

¡ALERTA!

Año I. Núm. 7



Semanario Independiente



MAZARRÓN

13 de Septiembre de 1931

REDACCION Y ADMINISTRACION

Convento, 9

Los señores colaboradores de este semanario, responden con sus firmas del texto de sus artículos.

DIRECTOR PROPIETARIO

GINES SANCHEZ VERA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Mazarrón un mes (cuatro semanas) 0'60

Fuera " " " " 0'70

Número suelto, de venta en esta redacción, 0'15

De nuestro Ayuntamiento

Sesión del día 4 del actual

A las 5 y 1/2 de la tarde se abre la sesión, presidida por el señor Alcalde presidente, D. Tomas Vivancos Ruiz, a la que asisten únicamente tres concejales, D. Sebastian Alonso Guijarro, D. José Granados Martínez y D. Juan Muñoz García.

Se dá cuenta de un escrito presentado y suscrito por varios vecinos con residencia en la calle de Puigcerver, solicitando de la Jefatura provincial de Obras públicas, el rebaje del piso de la carretera en el trozo que comprende sus viviendas, en evitación de que se inunden sus moradas.

El señor presidente manifiesta tiene en su poder 218 pesetas, que le ha entregado D. Felix Pablo Gundin, cuyo señor las tenía en su poder desde que se incautó del Ayuntamiento en 16 de Abril pasado y que por concepto de carnes y alcoholes las había cobrado el entonces, Agente Ejecutivo D. Julian Campillo Fernández, e interesa que la Corporación tome acuerdo sobre la forma de ingresar en Caja las referidas pesetas.

Se acuerda ingresarlas por el mismo concepto en que fueron cobradas.

El Sr. Muñoz García, pide que el Ayuntamiento ponga un empleado en el Bolnuevo en evitación de que se sigan llevando, de noche, el pescado, sin pagar el arbitrio correspondiente, y también interesa de la corporación, que el municipal que hace diariamente el servicio de plaza, sea el encargado de pesar el pescado que entre en la pescadería.

La presidencia hace saber que solo hay cuatro guardias municipales y que son muchos los servicios a que hay que acudir, pero que verá la manera de complacer al señor Muñoz, aunque sea encargando de este servicio a un empleado de arbitrios.

El señor Muñoz García pide se incaute el Ayuntamiento, con toda premura, del local de la Tienda Asilo, en evitación de que, ahora que se van las monjas puedan venir frailes (risas de los espectadores).

Le contesta la presidencia, diciendo que este asunto hay que tomarlo con calma y que previamente informará la comisión de Instrucción Pública.

El señor Granados habla de la secularización de Cementerios fundándose en que cree se han publicado Decretos relacionados con este asunto.

La presidencia dice que cree que no hay nada concreto sobre este particular.

El señor Muñoz García dice, que sí es que quieren los curas sacar el cadáver del señor Richard, que lo que es menester es que vayan ellos (otra vez, risas prolongadas entre los espectadores).

El señor Granados interesa se autorice la matanza de reses de cerda, y la presidencia manifiesta que aún hace mucho calor, pero que se puede autorizar, evitando la venta de embutido crudo.

Como no figura este asunto en la orden del día, queda para la próxima sesión, previa manifestación de la presidencia, de que el Matadero se encuentra en malas condiciones, por lo que convendría que, por la comisión correspondiente, se jirara una visita.

Se levanta la sesión a las seis y media.

G. S.

Hemos empezado por el fin

Nunca creí que mi anterior artículo, levantara el revuelo de opiniones, adictas unas y otras contrarias, que según he podido observar, ha levantado. Era un modesto trabajo sin pretensiones, con el cual se deseaba solamente, que las cosas se encauzaran por el buen camino, para el bien de Mazarrón y no era mi intención provocar explosiones de simpatías, ni manifestaciones de desagrado.

Era clara y simplemente, una exposición de los hechos tal cual se han ido desarrollando, con una ligera crítica de lo que según mi criterio, era censurable.

Pero amigo; no sabe uno como acertar, en esto de escribir, pasa lo mismo que en medicina, lo que es bueno para el hígado, es malo para el corazón y al contrario.

Resulta que algunos señores, no han visto con buenos ojos, el que yo, como afiliado al centro R. R. S., critique la actuación de nuestro Diputado, fundándose, en que como buen soldado, debo acatar, alabar y ensalzar, los actos realizados por el superior, sin permitirme el atrevimiento de discutirlos y mucho menos criticarlos. No lo sabía señores, Perdonenme. Dada mi condición de hombre de trabajo, ignoro muchas cosas, y en cuestión de reglamentos, sobre todo, estoy completamente limpio. Por eso ahora que lo sé, para no estar obligado a acatar órdenes de nadie, pues mi modo de ser liberal e independiente, no me lo permite, he renunciado al honor de pertenecer a ese partido, para ya libre de compromisos poder exponer mis pobres ideas, que quizá, no sean las mejores, pero que *tenderán* siempre a fomentar la paz y la tranquilidad de este pueblo, que casi me atrevo a llamar mío, ya que lo es, de dos de mis hijos.

Y hago ésto, porque a mí, no me cabe en la cabeza, que el ideario de un partido, esté representado y comprendido en un hombre, al que tengamos que alabar, aun cuando no se haya hecho precisamente el eco de nuestro sentir.

Yo opino que los hombres, somos algo más que un rebaño. El rebaño se deja guiar por sus pastores sin saber si éstos, le guían o no por buen camino. Pero los hombres tenemos el don de la inteligencia, y por ello, estamos obligados a saber, si el que se erige en guía nuestro, está capacitado para ello y cumple su misión con eficacia; para si nó lo hace, amonestarle, criticando su actuación y en caso de reincidir, suprimirlo como guía, poniendo en su lugar otro, que conforme con el ideario del partido, ofrezca mayores garantías. Nada de seguir al hombre por el hombre; seguirlo sí, pero, por el ideal.

Me reprochan también los aludidos señores, el que no haya agradecido a nuestro Diputado, que allá en el Congreso, alzara su voz en defensa de Mazarrón, denunciando el trabajo de nuestros mucha-

chos.

Me resisto a creer que los que tal reproche lanzan, sean hijos de Mazarrón, porque si así fuera no merecerían serlo. No señor. No merece ser mazarronero, aquel que aplaude una decisión, que ha podido traer días de hambre, de desesperación y quizá de luto a su pueblo Como tampoco merece aplauso aquel que despues de denunciar una cosa como mala, se apresura con diligencia extraordinaria, a solicitar, de la Dirección de la Compañía, la admisión de los muchachos despedidos sabiendo que con aquello, se hacia partícipe de la mala acción que antes había denunciado.

Si las cosas se hubieran hecho bien, yo sería el primero en aplaudir sinceramente, pero desgraciadamente, no ha sido así y por eso, sinceramente también, lo censuro, para demostrar que no todos en Mazarrón, comulgamos con ruedas de molino.

Todos sabemos, que esos muchachos estarían mucho mejor en la escuela que en la mina, pero también sabemos todos, que dadas las actuales circunstancias, en la mayoría de las casas, no pueden prescindir de la ayuda de ellos, debido al poco jornal que gana el padre de familia. Por lo tanto, lo primero que habia que hacer, era mejorar la situación económica del padre, para que pudiendo atender por sí solo a las necesidades de su casa, pudiera prescindir del trabajo de los hijos. Y entonces, cuando ya el hambre estuviere conjurada, ir retirando a esos chicos de los trabajos mineros y hacer con ellos, una raza fuerte, e inteligente, que fuesen la honra de Mazarrón.

Pero hemos empezado por el final. Hemos empezado queriendo quitar a esos muchachos, el pan corporal, que es mucho más necesario que el intelectual, — aún cuando éste lo sea mucho, — porque un muchacho con el estómago lleno, está en buena disposición de aprender, pero ese muchacho, vacío el estómago, está únicamente en disposición de aprender... el camino al otro mundo.

Luis Llorente

No, señor: No es ese

(Continuación)

Y si mis noticias son exactas, se han abonado estas últimas primas, con un descuento provisional del cuarenta por ciento de su importe.

Pudiera estudiarse, si la sustitución del sistema de los "taños" dados a los llamados "colonos", por subastas en la forma que antes se daban, y desde luego en las labores y minas que lo permitieran, que ya sé que no serian todas, rindiera algo útil; creo que sí, puesto que la producción aumentaría automáticamente, y automáticamente sería también el aumento del salario de "picadores", siendo ya menos carga el correspondiente al demás personal, al que

(Continúa en 3.ª plana)



AYUNTAMIENTO DE MAZARRÓN